

# ENSAYO SOBRE EL ENSAYO.

— M — 21  
· U — —  
— — E S  
/ T R A

**DIVAGACIONES**  
**SHAKESPERIANAS**  
EN TORNO  
AL TEATRO,  
LA VEJEZ  
Y LA FAMILIA

de **Christian Ortega**



Ministerio de  
las Culturas,  
las Artes y el  
Patrimonio

Gobierno de Chile



### **Dedicatoria**

*Muy pocas veces tenemos la ocasión de agradecer a quienes participaron de nuestra formación, especialmente la artística. Ora por vergüenza, ora por consabido, pasan los años y de pronto nos damos cuenta de que no hemos hecho esa visita, no escribimos aquella carta ni realizamos esa llamada. Nuestros viejos profesores comienzan a partir, los nuevos colegas no los conocen y probablemente no los conocerán, porque ávidos del mañana, no saben que «el futuro ya estuvo aquí». No hay reproches; siempre fue así. Debió pasar tiempo para que nuestra crítica pueril se volviera admiración hacia nuestros padres. Después de todo, no somos sino un leve eslabón en esta cadena teatral que se remonta a los tiempos de Tespis y que continuará, querámoslo o no, en una eterna progresión dramática hasta el final de los tiempos. En mí están los que vinieron y yo estaré en los que vendrán.*

*Por esa generosidad tan grande de dedicar su vida al arte y enseñarme el oficio, quiero agradecer a los maestros amados el haber sido la arcilla con la que modelé mi identidad artística. Cada cual tendrá los suyos, permítanme dedicarle esta obra a los míos: Cristina Molina y Martín Panero; Ramón Núñez y Héctor Noguera; Marco Antonio de la Parra, Inés Stranger e Isidora Aguirre; Alejandro Sieveking y Bélgica Castro; Gastón Soublette, Fidel Sepúlveda, Milan Ivelic, Radoslav Ivelic y Gaspar Galaz; Tito Bustamante y Mabel Guzmán; Adel Akim y Tom Kremer; y en especial, a mi mentor y amigo Jaime Lorca.*

### Reseña

Un viejo actor, durante el proceso de estudio, ensayos y funciones de la clásica obra de Shakespeare: *El rey Lear*, intenta legar los secretos del oficio a su hija que ha regresado al país después de quince años. La joven actriz, sin embargo, con inquietudes artísticas nuevas, quiere escapar de la sombra de su padre y devolverse a Francia. La obra avanza elípticamente conforme a las fases propias de la demencia senil, hasta que el nivel de deterioro del actor hace imposible el relato lógico. Un torbellino de emociones, metáforas y tiempo, que se funde y confunde, hasta que, durante la última función, la muchacha deba decidir si rompe el vínculo paterno para siempre y continúa con su vida, o renuncia a su desarrollo artístico para hacerse cargo de un padre en la tercera fase del mal de Alzheimer. Una reflexión acerca del oficio de la actuación, el choque generacional y la arquetípica relación entre un padre y una hija.

### Consideraciones

*Los versos, adaptados libremente de las distintas versiones de **El Rey Lear**, mencionadas al final (Anexo Bibliográfico), se han presentado en cursiva y comillas angulares.*

*Las didascálicas, las notas al pie de página, la dedicatoria y/o referencias bibliográficas pueden ser utilizadas como material escénico, si se considera conveniente, ya sea en forma de proyección, texto u otro medio.*

**ACTO I**

## I

### —Sobre la Etapa Analítica—

**Actor:** Amanece en el teatro. El viejo actor, abrigado con una manta, repasa líneas mientras acaba su primera copa del día. No sabemos qué día, pero lo más probable es que sea uno de los primeros, o de los últimos, porque los ensayos se suceden siempre de manera elíptica; es decir, se avanza y retrocede retomando constantemente lo ensayado, hasta que, sin percatarse demasiado, se ha acumulado más certezas que dudas y se está, o se pretende estar —siempre falta tiempo—, en condiciones susceptibles de estrenar. «*¡Ingratitud Filial!*». Hasta aquí, nada muy extraño, la historia de siempre, un padre que se ancla a sus preceptos y una hija, ya aparecerá en escena, decidida a soltar amarras y alejarse para siempre de la sombra paterna. «*¡Vendetta, plaga, muerte, confusión!*». Multiplicidad de planos que enmarañan su debilitada razón en el largo y siempre breve viaje de la primera lectura al estreno.

**Muchacha:** La joven actriz trae consigo la mañana, sin embargo, el viejo frente al espejo, absorto en su propio mirar, no lo nota. ¿No es irónico ver a un viejo maquillándose de viejo? Quizá qué voces y qué rostros se roban escena en esa sobredosis de pasado. Ella, por su parte —con exceso de presente—, arrastra culpas, rencores, cabos sueltos y alguno que otro milagro.

**Actor:** Pero hay algo paradójico y a la vez dramático en todo esto. El viejo actor trata de ocultarle a la hija que desde hace no poco tiempo ha empezado a experimentar ciertos signos que traspasan la línea de lo anecdótico; esa que provoca carcajadas cuando los objetos perdidos aparecen en lugares insólitos; esa que causa estertores etílicos en reuniones en las que se compite evocando olvidos, furcios de antología, lapsus freudianos, «jardines»<sup>1</sup> absurdos, y la sempiterna pesadilla de no entrar en el pie o caerse del escenario durante una función. Ahora la cosa ya no es tan graciosa, ahora comenzó a extraviar trocitos de vida, lagunas las llama, pequeñas fugas de tiempo en las que cuesta trabajo saber qué día, qué mes, fecha, noche, invierno, mañana o primavera hay afuera del teatro; y de tanto ir al agua, el cántaro se le ha terminado por romper en medio de una calle mil veces transitada, y que ahora, es incapaz de reconocer.

**Muchacha:** Lo recordaba más grande. Más fuerte, más...; más, más.

Ahora, duele verlo tan menos.

**Actor:** Esta es sin duda la peor de las tragedias — exclama—. Sin la memoria espacial no se puede transitar por los complejos mapas de acciones;

---

<sup>1</sup> En jerga teatral se llama "jardín" a los errores en la correlación textual que se cometen durante una función. Cuando esto ocurre, se suele adelantar y retroceder "líneas" hasta salir del embrollo (rara vez son percibidos por el público).



no hay obra que no tenga planta y no se puede ir por la vida en la incertidumbre permanente de la improvisación.

**Muchacha:** Antes de iniciar su rutina pre-expresiva, observa detenidamente la vulnerabilidad del padre y cuestiona sus objetivos: saldar cuentas, atar cabos, aplacar la culpa, contener, recriminar, clausurar los recuerdos, evitar la nostalgia.

**Actor:** El retiro no es opción. No solo porque, como es común en el gremio, no se ha sido previsor y si no se actúa no se come, sino porque jubilarse no trae júbilo, sino muerte. No en vano la tradición cuenta que Moliere murió en el escenario, y digan lo que digan, no es verdad eso de que un actor siempre sabe cuándo salir de escena; todos los que admiró, se aferraron tanto a las tablas que se les rompieron las uñas y hubo que sacarlos con las patas por delante. «¡*Hysterica passio!*!».<sup>2</sup> Esto le angustia, pero le angustia más saber que dentro de poco, ya no se acordará de la angustia. Quizá eso es lo peor. No saber. Vagar por el espacio en una tragedia que ha dejado de ser propia y se traspasa a los demás. En este caso a su hija. Sí, tiene una hija. Ha vuelto.

**Muchacha:** He ahí a ese actor «conocido», al que le cuesta trabajo reconocer; alabado por «la verdad de

---

<sup>2</sup> En la época de Shakespeare se denominaba *Hysterica Passio* a la neurastenia (neurosis).

sus actuaciones», todavía no le perdona lo falso e indolente que actuó con ella cuando la sacó del país –y de su vida– hace ya quince años.

**Actor:**

Vacío. Cada vez más vacío, silencioso y solo.. evocando entre sorbo y sorbo, las alegrías del ignoto pasado que se desvanece como la instantánea de la vieja polaroid. Tal vez el teatro sea eso –reflexiona, mientras bebe el desoxidante que promete retrasar la enfermedad–: una búsqueda desesperada, a ratos suicida, de relevancias vividas que modifiquen el hoy. Porque al actuar solo existe un eterno presente en agonía, sobre todo si se es el protagonista de su propia y senil demencia; sobre todo, si se intenta interpretar el monumental clásico que ha desquiciado a tantos colegas.

**Muchacha:**

Este hombre nunca tuvo un empleo formal, pero trabajó cada día de su vida con enfermiza abnegación. Cuánto habría que hacer y deshacer para retribuirle, aunque sea en parte, tantos sacrificios, tanta generosidad...Y sin embargo, cuando más lo necesitó, no fue su voz timbrada, ni sus frases aprendidas, las que calmaron su angustia adolescente.

La copa se ladea.

El actor se duerme.

El vino se derrama.

## II

—Sobre la Etapa Expresiva—

*La escena es golpeada por una luz muy potente mientras se oye en «surround» el despegue de un avión y el ensordecedor claxon de un camión que pasa de un costado a otro. El viejo despierta gritando y se encandila con los focos Fresnel de mil watts, que enciende la muchacha.*

**Actor:** ¡Qué!

**Muchacha:** Otra vez se mojó los pantalones.  
A ver, deje que lo limpie.

**Actor:** Ah, eras tú. No te sentí entrar. Llegas tarde de nuevo.

*La muchacha, de rodillas, termina de limpiar el vino derramado.*

**Muchacha:** Usted llegó demasiado temprano que es distinto.  
¿Acaso no duerme?

**Actor:** ¿Dormir? Ese es un lujo que sólo los jóvenes se pueden dar.

**Muchacha:** ¿A qué hora se fue ayer?

**Actor:** No me fui. Vivo aquí desde que la casa se perdió.

**Muchacha:** No sabía que...

**Actor:** Hay muchas cosas de mí que no sabes, pero eso no te impide juzgarme.

**Muchacha:** Esa casa era...

**Actor:** Una casa.

**Muchacha:** También era mi infancia: la mamá y usted, en un tiempo más feliz.

**Actor:** «La casa o el teatro», dijo el banco. Ya conoces lo implacables que pueden ser. Bien lo dijo Brecht: «¿Quién es más ladrón, el que roba el banco, o el dueño del banco?» La mayoría de los actores mueren lejos de los escenarios. Yo no. Mi lugar está aquí. «Bajo estas luces eternas». Esas butacas, estos telones apolillados, son mi verdadero hogar.

**Muchacha:** Ya lo sé. Cuando destruyó el mío, me di cuenta.

**Actor:** Esta es mi hija. Yo no la entiendo, ni ella a mí. «*Su madre sí que me entendía*». Uy, tanto nos entendimos que finalmente nos dejamos de entender; pero mientras estuvimos juntos, puff, ¡hubo fuego!: «*¡Grande fue el disfrute al engendrar a esta espléndida criatura!*»

**Muchacha:** ¡Papá!

**Actor:** ¡Hija!

**Muchacha:** Primer acto. Escena dos...verso 494.

- Actor:** Es muy estricta. Se fue de aquí siendo apenas una niña y volvió convertida en toda una mujer. Ahora trabaja conmigo. Como debe ser: un padre, una hija y una buena historia. ¿Qué más?
- Muchacha:** «¡Bastardo!, ¡bastardo!, ¡bastardía!»
- Actor:** Pensé que retomaríamos de «*Nada sale de la nada*».
- Muchacha:** ¿Por qué no descansa mejor y seguimos mañana?
- Actor:** No, no. Hija. Escúchame: todo lo que he hecho, lo he hecho por ti. Este teatro, es lo único que me queda. Cuando mi telón baje, tú deberás...
- Muchacha:** ¿Va a seguir con esos clichés?
- Actor:** ¡Chist.! A mi edad, uno necesita aferrarse a la idea de que su vida sirvió de algo. ¿Entiendes lo que quiero decir? «*Es mi firme propósito, desprenderme de pesos y desvelos, en atención a mi edad avanzada, confiriendo el reino a hombros más jóvenes, para poder arrastrarme, libre de polvo y paja, hacia la muerte*».
- Muchacha:** Volveré a Francia, papá. Comenzaré una nueva maestría...
- Actor:** ¿Otra más?
- Muchacha:** Ya lo hablamos.

**Actor:** Si te vas, lo harás por tus propios medios:  
*«Sin mi cariño, sin mi bendición y sin mi dinero».*

**Muchacha:** Pero usted dijo que estaba de acuerdo.

**Actor:** No recuerdo haber llegado a ningún acuerdo contigo Además, no podría estar de acuerdo o en desacuerdo, porque simplemente, ¡no me acuerdo!

**Muchacha:** Por eso le estoy diciendo, verso 494.

**Actor:** ¿Ah?

**Muchacha:** *«A cuadrarse con los pobres bastardos».*

**Actor:** Sí, sí. ¿Ah? Cuatrocientos... Cuatrocientos...

**Muchacha:** ...noventa y cuatro. De verdad papá, ya hemos hecho suficiente por hoy, ha estado todo el día desconcentrado. Tómese el resto de la tarde.

**Actor:** ¿Cuándo...?

**Muchacha:** Pronto.

**Actor:** ¿Y si cambias de opinión?

**Muchacha:** No lo haré.

**Actor:** ¿Así de simple?

**Muchacha:** Así de difícil.

**Actor:** Tal vez sea buena idea que me tome la tarde libre después de todo.

**Muchacha:** Mañana.

**Actor:** ¿Qué?

**Muchacha:** Es de mañana: acabamos de empezar el ensayo.

**Actor:** Algo se triza allá arriba. Es el destello de un foco que se quema o la muerte que se acerca.

**Muchacha:** El doctor dijo que estaba vagando sin propósito ni objetivo.

**Actor:** ¡Imperdonable en un actor de mi categoría!

**Muchacha:** Un camionero lo rescató. Si no fuera por él, estaría... ya sabe, muerto.

*El camión, frenando, vuelve a escucharse, pero deviene en una melodía sutil que dura solo unos instantes.*

Otra vez se quedó pegado, papá. ¡Papá! ¿En qué está pensando?

**Actor:** En el Foley<sup>3</sup>. No me convence la tormenta. Los truenos necesitan más bajos.

*Se ajusta el efecto de sonido según las indicaciones del actor.*

---

<sup>3</sup> Los denominados efectos de sala, también conocidos como efectos foley, son aquellos efectos que buscan la recreación de sonidos que no están siendo generados en la escena.

Más, más, más. ¡Que les retumbe el traste a las viejas de la última fila!

**Muchacha:** ¡Papá!

**Actor:** ¡Basta de censurarme!

**Muchacha:** Usted no puede hablar así. Es ofensivo.

**Actor:** Bah, me expreso como quiero, me lo he ganado. Mi generación no derribó las máscaras de una dictadura pechoña para que ahora ustedes vengan a imponernos una vieja moralina renovada que insufla el mismo veneno, pero con sonrisas de medio lado.

**Muchacha:** ¿De qué está hablando?

**Actor:** De ti, de tu cara de pájaro que me vigila día y noche, de tu persecución solapada, de tu puritanismo verbal que olfatea mi cuello para asestar el mordisco de la hiena.

**Muchacha:** ¿Qué paranoias son esas?

**Actor:** Aquí somos «Hypókritas» —con K—, como en los tiempos de Aristóteles: la voz detrás de las máscaras. Aquí le enrostramos con mentiras la verdad desnuda y sin tapujos a los hipócritas —con C—, que la intentan ocultar.

**Muchacha:** Yo jamás he dicho que...

**Actor:** En nuestra boca las palabras son floretes, caricias, banderas, ambrosía, pétalos, algodón



de dulce, cáscaras de huevo, estratagemas, hiel y miel. Transitamos la escala humana desde lo más protervo a lo más sublime, porque no hay notas en nuestra flauta que no podamos tocar. Como dijo el albino danés que saltaba por las tumbas de sus antepasados con la cabeza de su bufón en ristre: «hay mucho más entre el cielo y la tierra, de lo que tu patética pedantería académica puede llegar a imaginar, mi querida "Horacia"». En mi teatro las palabras andan a poto pelado y quienes se espanten, son unos moralistas rastreros que se comen la empanada con cubiertos. Este pan se llama pan y este vino, vino; y si no te gusta, puedes ir a endiosar la envanecida moda teatral a otra parte y seguir *«complaciendo a tu France, que te aceptó por limosna»*.

**Muchacha:** Su mal entendida sinceridad no sabe de respeto y hiere.

**Actor:** Uy... Si tienes la dermis tan sensible, entonces dedícate a otra cosa. Ahora entiendo por qué en la época de Shakespeare las mujeres no podían hacer teatro.

**Muchacha:** Ese sentido del humor machista está más pasado de moda que el que lo usa.

**Actor:** ¡Por la cresta del tacuaco! Bájale al viento y dale más ganancia a la lluvia. ¡Hasta cuándo! Es un anuncio de tormenta, no más; si tiramos toda la carne a la parrilla en este momento,

¿qué sorpresa habrá en el segundo acto? No.  
¡Noooo! ¡El elipso<sup>4</sup> no!, aquí van las calles<sup>5</sup>,  
¡ca-lles! ¡Alguien puede hacerme caso alguna  
maldita vez! ¡Este es mi teatro! ¡Aquí se hace  
lo que yo digo!

**Muchacha:** ¿Qué decía de la dictadura?

*Las luces y el sonido de la tormenta se ajustan  
bruscamente.*

*Reaparece la melodía anterior; ahora se  
desarrolla por completo y genera un momento  
desolado en el que el actor termina de maquillarse  
y la hija come una colación mientras contesta  
el chat de su teléfono.*

**Actor:** ¿En qué parte íbamos? Me perdí.

**Muchacha:** Por eso estoy aquí.

**Actor:** ¿Me repites las «circunstancias dadas», por  
favor? No recuerdo bien de dónde vengo, a qué  
vengo, ni en qué estado vengo.

**Muchacha:** Lo encontraron caminando contra el tránsito  
durante el temporal.

**Actor:** ¿Ah, sí?; sí, sí, sí, claro.

---

4 Foco que permite proyectar luz con bordes muy definidos, gracias a una  
óptica móvil y al reflector elipsoidal que utiliza.

5 Luces horizontales que atraviesan de lado a lado el escenario.

- Muchacha:** Estaba en medio de la carretera, los vehículos pasaban a alta velocidad alrededor suyo y apenas podían esquivarlo.
- Actor:** ¿Cuándo? ¿En qué «unidad»<sup>6</sup>? ¿Quién dijo eso?
- Muchacha:** El doctor.
- Actor:** El doctor es un personaje de relleno, casi no tiene textos; deshazte de él.
- Muchacha:** Dice que no puede salir solo, que es un peligro para usted y para los demás.
- Actor:** Es Shakespeare, no la biblia. Corta al médico, no aporta nada.  
*«Estos últimos eclipses...»*
- Muchacha:** No.
- Actor:** ¿Qué?
- Muchacha:** No íbamos ahí.
- Actor:** Ya lo sé. ¿Hay algún problema en que retomemos de otro lado?
- Muchacha:** Usted manda.
- Actor:** Gracias. *«Estos últimos eclipses de sol y luna no nos presagian nada bueno».*

---

<sup>6</sup> La división de unidades es parte fundamental del Método de Actuación de Konstantín Stanislavski.

**Muchacha:**       *«¡Subterfugios de cabrones!»*

**Actor:**           ¿Qué?

**Muchacha:**       *«¡Es ridículo cargarle al cielo el peso de sus vergüenzas!»* Papá, no puede estar haciendo eso mientras actúo.

**Actor:**           Es que te pones a hacer esas cosas raras.

**Muchacha:**       *«La tiranía de lo viejo, no se sostiene por la fuerza de la razón, sino porque los jóvenes somos incapaces de rebelarnos».*

**Actor:**           ¿Llamas actuar a la forma como acuchillas el aire con manotazos epilépticos?

**Muchacha:**       *«Nadie debería llegar a la vejez sin conocer la prudencia».*

**Actor:**           Y nadie debería deconstruir un rol, sin haber aprendido primero a construirlo.

**Muchacha:**       Desde que Jaques Derrida...

**Actor:**           Pfff, otro franchute.

**Muchacha:**       Desde que Jaques Derrida echó por tierra la idea platónica de la esencia sobre las formas aparentes...

**Actor:**           Bla.

**Muchacha:**       ¿Qué?

**Actor:** Bla, bla.

**Muchacha:** Qué maduro.

**Actor:** «Blablablismos» ilustrados de ayer y hoy presentan: Blablablá, blablabla, blablablá.

**Muchacha:** Si su logocentrismo se rehúsa a escuchar, es porque tiene miedo que los paradigmas racionales sobre los que edificó su arte, se vengan abajo.

**Actor:** Cuánta razón tenías, Heiremans<sup>7</sup>: «Los que pueden, hacen, y los que no, hablan y hablan».

**Muchacha:** Respóndame, pues. ¿Tiene miedo de que todo lo que usted considera importante ya no le importe a nadie?

**Actor:** Mira jovencita, desde Téspis hasta ahora, solo han existido dos tipos de teatro: el bueno y el malo. Y eso jamás cambiará.

**Muchacha:** Sin embargo, Lehmann<sup>8</sup> distingue entre...

**Actor:** ¡Es que no puedes entender que esto es un arte y no una ciencia! Los que no han puesto un pie en el escenario no pueden decirnos cómo hacer nuestro oficio. Ellos alejaron al público de las salas, ¿y ahora pretenden darnos cátedra? Es como poner la carreta delante de los bueyes, como

---

<sup>7</sup> Luis Alberto Heiremans (1928 -1964) médico, dramaturgo y actor chileno.

<sup>8</sup> Hans-Thies Lehmann (1944-2022), teórico del teatro posdramático, comparativista y germanista alemán, miembro de la Academia de las artes de Berlín.

si los mercachifles dirigieran las naciones. Sé que ese no fue el mejor ejemplo, pero aunque suceda, eso no está bien, es obsceno. ¿Sabes que obsceno significa fuera de escena, cierto? Ob skené, la vulgaridad debe estar fuera del escenario, la violencia, lo explícito no tiene cabida en...

**Muchacha:** ¿...en las añejas convenciones del teatro griego?

**Actor:** ¡Exacto! Actuar es sencillo, salvo para los que no saben actuar. ¿Alguna vez leíste los consejos de Hamlet a los cómicos?

**Muchacha:** Ya me cansé. No pienso desperdiciar mi juventud entre los orines y rabietas de un viejo chocho.

**Actor:** ¡Más respeto, niñita! He gastado mucha suela en los escenarios, y en este oficio, la edad constituye rango.

**Muchacha:** Entonces apúrese, porque a las cinco cierran el cementerio. Seguro que ahí encuentra actores más viejos que usted, a los que admire y a los que pueda respetar.

**Actor:** ¿A dónde vas? ¡A dónde vas! ¿Piensas abandonarme?

**Muchacha:** ¿Cómo usted hizo conmigo?

**Actor:** *«Tan joven y tan mal agradecida».*

**Actor:**           *«¡Cuidado Kent, no te interpongas entre el dragón y su furia!»*

**Muchacha:**       *¡Está cortado! ¡Cuántas veces se lo voy a decir, papá; ¡Kent se cortó, se eliminó, no va más!*

**Actor:**           *¿Cómo te atreves? ¿Qué pueril narcisismo te hizo pensar que podías eliminar personajes de la obra más grandiosa de todos los tiempos?*

**Muchacha:**       *Fue usted.*

**Actor:**           *Yo jamás haría eso.*

**Muchacha:**       *Arrancó las páginas de cuajo.*

**Actor:**           *¡Mentira!*

**Muchacha:**       *Solo hijos y padres, dijo, lo demás se funde o se descarta.*

**Actor:**           *¿Pero, pero por qué...?*

**Muchacha:**       *¡Porque todos se fueron! Porque a los que no despidió, renunciaron. No es fácil lidiar con sus repentinos cambios de ánimo, papá.*

**Actor:**           *¡Elenco! ¡Al escenario!  
¡Burgundy!  
¡Cornwall!  
¡Albany!*

***Silencio.***

**Muchacha:** Solo quedamos usted y yo.

**Actor:** ¿Y el bufón?

**Muchacha:** Nadie sabe, desaparece en el tercer acto.

**Actor:** Raza traidora; oficio de mierda.

***El teléfono de la actriz suena rompiendo el largo silencio.***

**Muchacha:** *Salut. Oui, quelques nausées et vertiges. Typique, mais je vais bien. Oui, je suis avec lui. Non, je ne lui ai pas encore dit. Mon amour, je ne peux pas parler maintenant. Oui. C'est un pauvre vieillard, prisonnier de la douleur, de la maladie et de la misère*<sup>9</sup>.

**Actor:** Et toi? *«Pauvre fille, précieuse et dépréciée»*<sup>10</sup>.

**Muchacha:** ¿Qué? No sabía que sabía...

**Actor:** Hay muchas cosas que sé que no sabes que sé, y sin embargo, las sé.

**Muchacha:** *Raccrocher le téléphone. Je t'appelle plus tard.*<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> **Traducción:** *Hola. Sí. Algunas náuseas y mareos. Lo típico, pero estoy bien. Sí, estoy con él. No. Aún no se lo he dicho. Mi amor, no puedo hablar ahora. Sí. Es un pobre anciano, preso del dolor, la enfermedad y la miseria.*

<sup>10</sup> **Traducción:** *¿Y tú? «Pobre niña, más preciosa, cuanto más despreciada».*

<sup>11</sup> **Traducción:** *Tengo que cortar. Luego te llamo.*



A ver, si sabe tantas cosas, podría decirme  
¿cómo continuamos?

**Actor:** Fácil. Examinaremos las cosas «...por su  
aspecto más inusitado. Una frase por aquí, otra  
por allá, como partes separadas del conjunto,  
desviadas, sin designio ni plan». <sup>12</sup> Tú sígueme  
y aprende de mí, que «varío cuanto me place y  
me entrego a la duda y a la incertidumbre».

**Muchacha:** ¿Qué es eso?

**Actor:** El ensayo.

**Muchacha:** ¿Cuál?

**Actor:** El 50 me parece: «De cien miembros y rostros  
que tiene cada cosa, escojo uno, ya para  
acariciarlo, ya para desflorarlo, y a veces,  
para penetrarlo hasta el hueso». <sup>13</sup>

**Muchacha:** ¿De qué está hablando?

**Actor:** Del pequeño teatro parisino donde debutaste  
hace cinco años. Estuviste formidable... No  
entendí nada con tanto micrófono distorsionado  
y efectos estroboscópicos, pero tú, tú estuviste  
formidable. Lo mejor fueron tus silencios. No,  
no, lo digo en serio. Esa manera de mirar, esa  
presencia amarga y desafiante, esa inquietante  
y cautivadora forma de seguir la acción,

---

<sup>12</sup> Montaigne, M. (De Democritus et Heraclitus, I, 50).

<sup>13</sup> Montaigne, M. (De Democritus et Heraclitus, I, 50).

aunque no participaras de la escena... eres muy talentosa; mucho más que yo, por cierto.

**Muchacha:** ¿Estuvo ahí?

**Actor:** No. Lo leí en internet.

**Muchacha:** Siempre pensé que...

**Actor:** ¿Que ocupaba palomas mensajeras para comunicarme?

**Muchacha:** ¿Por qué es incapaz de decir algo bonito sin ridiculizarlo inmediatamente con un chiste tonto? ¿Por qué simplemente, aunque suene cursi, no me dice que estuvo ahí en uno de los momentos más importantes de mi vida? ¿Por qué mierda nunca me ha dicho que está orgulloso de mí!

**Actor:** Por supuesto que... Claro que estuve ahí, jamás me lo hubiese perdido. No me acerqué porque... porque te amo tanto que... aunque me moría de ganas de abrazarte y decirte lo admirable de tu trabajo, habría terminado discutiendo con tu arrogante director y tus colegas posmos, y... aunque siempre me digo, «esta vez seré gentil, esta vez seré prudente», cuando nos juntamos, mi incontinencia verbal y tu orgullo siempre terminan enfrentándose, y no quería, no quería... qué te explico nada, ya sabes lo bruto que soy.

**Muchacha:** Que somos. A veces me sorprende diciendo sus mismas frases. Y aunque los deteste, no puedo evitar usar sus ejemplos y sus chistes trillados. Parezco almanaque o refranero popular.

**Actor:** No, no, no llores. Mi niña...

*Se acerca nervioso hasta abrazarla y besarle la cabeza. Luego le canta y la mece, mientras ella llora en su pecho.*

El papá ya está aquí, todo va a estar bien.

*Duerme, duerme niña mía, mimú  
sin zozobra sin temor, mimó  
aunque no duerma mi alma,  
mimú aunque no descansa yo, mimó.<sup>14</sup>*

Qué le hizo ese árbol tonto en el bracito, ¿a ver? El doctor dice que la cicatriz se borrará con el tiempo y si le queda algo, no importa, será la marca de una verdadera D'Artagnana. Ya pasó mi niña, ya pasó mi pequeña mosquetera.

**Muchacha:** Nadie me decía así desde los siete años.

**Actor:** Tome, límpiese las lágrimas.  
Lo hizo muy bien. La felicito.  
Vamos a reunirnos para deliberar y luego le

---

14 Adaptación [manuscrito] Poemas de la madre triste (Mistral, G, entre 1912 y 1920, 1 h. 21 cm.)

avisamos. Ah, independiente de si se queda o no con el papel, permítame un consejo: al actuar, no importa mucho si llora o no, lo que importa, es que haga llorar, ¿me entiende?

Lo hizo muy bien, muy bien, pero cuidado con la autocompasión, tenemos que escapar del melodrama como de la peste.

¿Alguna vez leyó los consejos de Hamlet a los cómicos?

Ahí está todo, perdóneme la pedantería, es un consejo cariñoso, ya sabe, para el futuro.

Actuó con las tripas, eso se agradece; tiene lo que se necesita.

**Muchacha:** No me reconoce, ¿verdad?

***Silencio***

**Actor:** ¡Hija! ¿Qué haces aquí? ¿Cuándo llegaste al país? ¿En qué hotel te estás quedando? No sé lo que te hayan dicho; yo estoy mejor que nunca. Te agradezco que vinieras de tan lejos, pero no tienes de qué preocuparte. Fue un malentendido, una estúpida confusión, me desorienté con tanto edificio nuevo, eso es todo. Todas las semanas me cambian la ciudad y los puntos de referencia que he usado toda mi vida, ya no están. La maldita voracidad inmobiliaria, su apetito insaciable no respeta nada. ¿Saludaste

al elenco? Hay muchas caras familiares que van a estar felices de volverte a ver, están más arrugadas, claro, pero son las mismas de siempre, también hay gente nueva, es que es una producción grandota, me está costando un ojo de la cara, pero ¿qué te puedo decir?, ¡me volví loco! Sí, sí ya sé, nunca aprendo. Este Shakespeare va a ser el mejor trabajo de mi vida, lo presiento. Siempre y cuando encuentre a alguien que haga la hija que me falta.

**Muchacha:** No.

**Actor:** Solo hasta el estreno.

**Muchacha:** Vivo con Françoise, papá.

**Actor:** No lo conozco.

**Muchacha:** Es el director de mi compañía en París. Lo trató de «pequeño ser envanecido» la última vez que fue a verme.

**Actor:** ¡El enano maldito! ¡Ese rastrero y arrogante trepador...!

**Muchacha:** Estamos llenos de proyectos, papá. Y no solo teatrales. Estoy esperando...

**Actor:** ¡Es un Lear! Imagínalo: padre e hija subiendo a la más alta cumbre del arte dramático, ¿cuántos colegas pueden decir que hicieron algo así? Tenemos que replantearnos todo. Hacer la pérdida. Partir de cero. Solo padres e hijos.

Mira, cambiemos la premisa y centrémonos únicamente en el drama familiar. Si mezclamos mi experiencia con tus chorezas posmodernas, puede salir algo bueno, ¿no crees? ¿Dónde dejé mi libreto? Gracias. ¿Has visto mis len...?

**Muchacha:** Sobre su cabeza.

***La actriz se pone el vestido y la peluca de Cordelia.***

Por favor, papá, concéntrese. Póngase el vestuario, ¿quiere? ¿Adónde va?

**Actor:** ¡A los acantilados de Dover!

**Muchacha:** Muy bien. El ejército francés ha desembarcado y el combate se acerca. Cordelia ha encontrado moribundo al viejo rey loco y pareciera que todo va a resultar bien, pero la tragedia se cierne sobre sus cabezas.

**Actor:** Entonces toma este acuerdo, está firmado y notariado. Podrás usar mi patrimonio como mejor te plazca, solo debes poner tu firma y aceptar que pase lo que pase, el teatro no se vende. ¿Me comprendes hija?, aunque la tentación sea grande, no flaquees. Te hablarán de plusvalía, te «convidarán a arrepentirte», a que idolatres al futuro, «la novedad del año, pa` los regalones, lleve la novedad del año», pero no escuches a los Marinetti de siempre, son fascistas, fanáticos e intransigentes: hoy en día las vanguardias son reaccionarias y el

pasado es lo único que constituye futuro. Este reino es tuyo, mi amor. Lo construí para ti, ¿entiendes? Debes ser «necia»: resiste. Eso que llaman trayectoria no es más que la capacidad continuar, aunque la batalla esté perdida de antemano. Jamás vendas. En tus amorosas manos confío la memoria de mi tiempo.

***Se escucha un timbre de alerta y el barullo del público entrando al teatro.***

**Muchacha:** Merde!

**Actor:** ¿Qué fue eso? ¿En qué parte vamos?

**Muchacha:** En la última escena.

**Actor:** Qué bíblico.

**Muchacha:** ¡Escena, papá! No se haga el gracioso.

**Actor:** Este no puede ser el final.

**Muchacha:** No lo es. ¿Qué le pasa, por qué tiembla?

**Actor:** ¿Quién los dejó entrar?

**Muchacha:** No, no se asome.

**Actor:** Ayúdame con este botón. ¿Por qué no le pusieron un velcro o un broche por último? Ya ni los vestuaristas saben hacer su trabajo.

**Muchacha:** Cállese papá. Es solo un estreno más.

**Actor:** No, no, no. No voy a poder. Esta mierda no me cierra y no me acuerdo de los textos. Es mejor suspender.

**Muchacha:** Por ningún motivo. Respire profundo. Todo va a salir bien. Míreme a los ojos. Eso, míreme a mí, a nada más que a mí. Aquí estamos solo usted y yo, ¿entiende?, nada más existe.

**Actor:** Nunca antes actuamos juntos, ¿verdad?

**Muchacha:** No.

**Actor:** Probablemente nunca más lo hagamos.

**Muchacha:** Lo importante es que lo haremos.

**Actor:** Debut y despedida.

**Muchacha:** De lo bueno poco.

***Se escuchan dos timbres.***

Venga. Mire. La chica que me reemplazará está sentada en la segunda fila. Quinto puesto de derecha a izquierda. ¿La ve?

**Actor:** ¿No dijiste que te mirara solo a ti?

**Muchacha:** Es muy buena actriz. Sé que le gustará. Es madura, responsable, se parece a mí, ja; ni siquiera tendrá que ajustar el vestuario.



**Actor:** No me dejes.

**Muchacha:** No lo haré.

**Actor:** Me duelen las articulaciones, casi no puedo caminar...

**Muchacha:** Seré su lazarillo si es necesario.

**Actor:** ¿Y si no me acuerdo?

**Muchacha:** ... yo lo salvo.

**Suenan tres timbres.**

**Actor:** Tercera<sup>15</sup>.

**Muchacha:** ¿Está listo?

**Actor:** ¡Todavía no, por la mierda!

**Muchacha:** Mierda, mierda para usted también.

***Se abrazan; después unen sus frentes mirándose directamente a los ojos.***

**Actor:** Hija, estoy orgulloso de ti.

***El viejo la besa; luego bebe un gran sorbo de vino, se estremece y zapatea con fuerza tres veces.***

---

<sup>15</sup> En teatro las llamadas son alertas que anuncian la función: la primera, 30 minutos antes y sirve para que se abra la sala y entre el público; la segunda, 15 minutos antes, para que el elenco termine de alistarse; y la tercera 5 minutos antes, para que el elenco tome posiciones.

**Actor:** Por mí, que levanten. «Ya pasó...»

**Muchacha:** Lo mejor de nuestras vidas.

**Actor:** Eso: «Ya pasó lo mejor de nuestras vidas...»

**Muchacha:** «Y no volverá jamás»."

*El escenario se llena de humo. La obertura musical se instala con fuerza. Una luz en contra recorta la silueta del actor que, mirando al cielo, declama como en los viejos tiempos.*

**Actor:** «Estos últimos eclipses de sol y luna no nos presagian nada bueno. El amor se enfría, la amistad decae, los hermanos se separan: rebelión en las ciudades, discordia entre países, traición en los palacios y se rompen los sagrados vínculos entre padres e hijos».

*El público lo vitorea. El sonido de un avión se intensifica y se funde con el estridente chirrido del camión que frena y deja activada su bocina.*

**ACTO II**

*A diferencia de lo austero y despojado del primer acto, en este se utilizan todos los recursos tecnológicos de que se dispongan: una puesta en escena en extremo tecnológica y vanguardista.*

### III

—Sobre la Etapa Escénica—

*Silba un viento apocalíptico. Afuera del teatro, una marcha multitudinaria avanza entonando un fragmentado e irreconocible canto de libertad que bien pudiera ser parte de alguna obra de Brecht o un himno contra una tiranía olvidada.*

*La escena se ilumina desde el piso produciendo miles de destellos al traspasar una plataforma de cristal sobre la que está parada la actriz vestida con calzas negras, botas militares y una capa de agua amarilla. Con máscara antigases y un megáfono, se dirige en francés a la multitud. Sus palabras —amplificadas con efecto delay<sup>16</sup> y traducidas en sobretítulos— se escuchan sobre los gritos ininteligibles del pueblo indignado.*

*La coreografía distópica que ejecuta integra algunas frases corporales ensayadas en el primer acto y constituye una versión vanguardista del célebre monólogo de Edmund en "Le Roi Lear", traducida al francés por François-Victor Hugo<sup>17</sup>. Durante la interpretación, gira a su alrededor un diminuto dron que la vigila. Si las posibilidades técnicas lo permiten, se proyectará la imagen que el aparato obtiene de ella.*

---

<sup>16</sup>Delay es un efecto de sonido que consiste en la multiplicación y retraso modulado de una señal sonora. Una vez procesada la señal se mezcla con la original. El resultado es el clásico efecto de eco sonoro.

<sup>17</sup>**Traducción.**: Ésta es la estúpida fatuidad de los hombres. Cuando nuestra fortuna está enferma, muchas veces como resultado de los excesos de nuestra propia conducta, culpamos al sol, la luna y las estrellas de nuestros desastres: como si fuéramos villanos por necesidad, tontos por compulsión celestial, engañadores, ladrones, traidores, borrachos, mentirosos y adúlteros por obediencia forzada a la influencia planetaria. Admirable subterfugio de cabrones. Mi padre se acostó con mi madre bajo la cola del Dragón, y la Osa Mayor presidió mi nacimiento: de ahí se desprende que soy brutal y obscena. ¡Bah! Hubiera sido lo que soy, aunque la estrella más virginal del firmamento hubiera parpadeado sobre mi bastardía... ¡Fa, sol, la, mi!

**Muchacha:** *«C'est la folie stupide des hommes. Lorsque notre fortune est mauvaise, souvent à cause des excès de notre propre conduite, nous blâmons le soleil, la lune et les étoiles pour nos désastres: comme si nous étions des scélérats par nécessité, des imbéciles par contrainte céleste, des trompeurs, des voleurs, traîtres, ivrognes, menteurs et adultères par obéissance forcée à l'influence planétaire. Admirable subterfuge de salauds. Mon père a couché avec ma mère sous la queue du dragon, et la Grande Ourse a présidé à ma naissance: d'où il s'ensuit que je suis brutal et obscène. Bah! J'aurais été ce que je suis, même si l'étoile la plus virginale du ciel aurait cligné des yeux sur mon bâtard... Fa, sol, la, mi!»*

**Actor off:** ¡Por qué los actores franceses gritan tanto!

*La potente voz del viejo silencia la revuelta, pero continúa el ulular del viento y una casi imperceptible melodía de suspenso.*

¡Si eres otro de los reemplazos que manda mi hija, te sacaré a patadas!

*El «intruso zumbador» se retira. La hija se quita la máscara antigases y desabrocha la capa de agua. Desde ahora, sus palabras y pensamientos se imbrican a través de diversos filtros sonoros.*

**Muchacha:** Ha pasado el tiempo. La joven actriz, esta vez, trae consigo una mañana más fría. En el

rectángulo de luz, que ingresa por la puerta y se alarga recortando el piso, se aprecian fotos viejas con inolvidables rostros que nadie recuerda: platos sucios, tricornios empolvados, latas de cerveza, focos, cajas arrumbadas, maquinaria teatral y desechos escenográficos en los que destaca una bañera oxidada.

La muchacha cierra los ojos y respira profundo intentando atrapar el olor a encierro y humedad, que, aunque familiar, había relegado a la más profunda memoria infantil. Es un encierro húmedo, distinto al de las casas de playa que se abren solo en época estival; este tufillo es dulce, se formó en décadas de acumulación de perfumes de moda que impregnaron su esencia en los telones grasientos, en las alfombras gastadas y las paredes desteñidas por la transpiración humana: una miasma de polvo y suspiros, de bostezos y lágrimas, que lo impregna todo, desde el techo a las butacas.

Cada teatro tiene su olor, los nuevos no, claro; los nuevos huelen a desodorante ambiental, a asepsia química y a plástico. Este, por el contrario, es el último de su especie; la miopía militar lo dejó al garete por no haberle podido pegar el zarpazo. Su padre lo compró durante la época sin noches, lo reparó con sus artríticas manos y poco a poco le insufló un prestigio de arte indiscutido y una impronta de indirecta rebeldía. Algunos lo llamaron «arriesgada cobardía»: demasiado sutil para

que lo cerraran, demasiado subversivo para recibir apoyo. A pesar de las presiones, se rehusó al panfleto y al vodevil barato. Al retornar la democracia obtuvo reconocimiento, pero nunca el apoyo estatal que lo pudiera haber salvado. Ahora, como sus antecesores, también ha naufragado y espera resignado el desguace, a que lo hagan farmacia, a que lo conviertan en departamentos o lo degraden a supermercado. Si aún no ha ocurrido, es porque su obstinado capitán, se rehúsa a vivir en la tierra de los seres "prácticos" y sigue soñando con puertos imaginarios sin resignarse a admitir que, incluso él, ya es parte del inventario.

**Actor off:** ¿Te crees Pirandello? Si buscas un autor que ordene este caos, te quedarás eternamente esperando, como Vladimir y Estragón.

**Muchacha:** La penumbra azul comienza a ser auscultada por una temblorosa luz de linterna que se acerca desde los camarines: es el viejo actor que avanza a paso ebrio cubierto apenas por una bata que arrastra por el suelo. Paradójicamente, la actriz, esta vez no sabe cómo actuar. La perturbadora imagen de su padre la estremece.

*El actor, evidentemente más encorvado y tembloroso que en el primer acto, parece haber envejecido una década en menos de un año. Su rostro y pelo están cubiertos de arcilla blanca reseca y craquelada; su cabeza, coronada por decenas de ramitas con pedazos de textos*

*ensartados a modo de «chuleta».*<sup>18</sup> *En una mano sostiene la linterna y en la otra, un botellón del que bebe constantemente.*

Es preferible no contradecirlo –piensa– y decide esperar un momento más propicio para informarle de la situación.

*La revuelta se intensifica: disparos, gritos, sirenas policiales.*

*La muchacha se pone la máscara y vuelve a arengar a los manifestantes con el megáfono.*

*¡Vous, les fascistes, êtes les terroristes: vous verrez, les balles qui nous ont été lancées vont revenir!*<sup>19</sup>

**Actor:** ¿Quién eres, pequeña Antígona artaudiana?  
¿Qué haces en este reino olvidado?

**Muchacha:** Me persiguen.

**Actor:** Algo malo habrás hecho.

**Muchacha:** No tengo quién me proteja.

**Actor:** Algo bueno habrás dejado de hacer.

---

18 Ayuda de memoria en la jerga teatral (textos apuntados y escondidos estratégicamente en partes del vestuario, escenografía o utilería).

19 **Traducción:** *Ustedes, los fascistas, son los terroristas: ya van a ver, las balas que nos tiraron, se van a devolver.*



**Muchacha:** Las ciudades están acordonadas, las fronteras cerradas; ojos en todas las esquinas vigilan nuestros pasos.

**Actor:** Lo sé, noble Edgard, es la vieja danza macabra que se avecina con su manto de óxido y rencor; aunque ocultes tu rostro y te escondas en el hueco de la encina, no podrás escapar de la funesta sombra de tu progenitor.

*Se escucha el vibrar de tanques avanzando.*

**Muchacha:** ¡Me encontraron! ¡Ya están aquí!

**Actor:** No, Hipólito, es la muerte que va de paso; deja que siga de largo.

**Muchacha:** Mi padre me odia, cree que quiero asesinarlo.

**Actor:** Es la ley de la vida, ¿no?

**Muchacha:** Ha puesto precio a mi cabeza.

**Actor:** Si el inexorable Cronos proscribe a sus hijos, es porque los vástagos insurrectos confabulan para cometer el parricidio.

**Muchacha:** O para evitar que se los devore impidiéndoles crecer.

*Suenan y/o se proyectan botas marchando. La muchacha se retuerce como si estuviera poseída.*

**Muchacha:** ¡Urticaria!

- Actor:** Cálmate Faetón; vas a exceso de voluntad, terminarás por estrellarte.
- Muchacha:** ¡Me quema! ¡Me quema!
- Actor:** No debiste tomar el carro de tu padre si no estabas preparado.
- Muchacha:** ¡Cobardes, asesinos, bajen del blindado!
- Actor:** No, Edipo; no los provoques, aún puedes detener tu tragedia. Cruza a la vereda de enfrente, no hay necesidad de matar a Layo.
- Muchacha:** ¡Podrán exterminar termitas con sus bombas de ruido, pero sus cimientos ya están carcomidos!  
¡Que arda Roma y purifique!
- Actor:** No, muchacha. La autotutela no es propia de un mundo civilizado. No salgas. Los que van a la vanguardia, siempre mueren o quedan mutilados.
- Muchacha:** Ningún sacrificio es mucho para acabar con las injusticias del pasado.
- Actor:** Por favor, ahora que todavía conservas tus ojos, quítate la máscara griega y confiesa que quieres matar al rey tebano.
- Muchacha:** ¡Aylan! Llanto de niño lacerado, crepitar de la inocencia mancillada en las iglesias,  
¡cuerpecito naufragado!
- Actor:** Mesura colega, en el torbellino de las pasiones: templanza.

**Muchacha:**        ¡Aylan Kurdi!<sup>20</sup> Pedacito de carne bruñida en la indolente orilla de nuestras vergüenzas. ¡Niñez vulnerada por sotanas soterradas! Que no te corten la lengua ni te borren el bautismo; que no oculten tus huesitos en el nórdico convento; que los brujos no te quiebren la piernita para coserla en tu espalda. ¡Poor Tom! Pobre y atormentado Imbunche<sup>21</sup> anglosajón que has sido por tu padre renegado. ¡Eres más que el monstruo cancerbero en el que el influjo brujo de los cófrades del lujo te intentan convertir!

***Se escucha y/o proyecta el estruendo de aviones de combate que hacen vibrar los vidrios y el piso.***

Ahí está el monstruo marino invocado por mi padre y el padre de mi padre.

**Actor:**            Ese maldito Teseo siempre estuvo lejos, perdido en sus propios infiernos y ahora vuelve para desquitarse contigo.

**Muchacha:**        Tiene escamas el Hawker Hunter; aletas y estrías en el cuello; corales y algas le cuelgan de la panza al nefando Pillán<sup>22</sup> cuando ataca desde

---

20 Aylan Kurdi (Kobane, 1 Siria; 4 de mayo de 2012-Turquía, 2 de septiembre de 2015) niño kurdo de tres años de edad que apareció ahogado en una playa de Turquía durante la crisis humanitaria siria.

21 Criatura deforme que custodia la cueva de los brujos en la mitología mapuche y chilota.

22 Pillán (mapudungun pillañ), deidad ancestral del pueblo Mapuche.

el cielo. La bestia «hace llover carbones encendidos: fuego, azufre y viento abrasador». ¡Pekín y Rufián<sup>23</sup> están bombardeando el palacio! ¡Enola Gay! ¡Napalm! ¡Me quemo! ¡Me quemo!

***El viejo le habla en sottovoce.***

**Actor:** Basta de butho<sup>24</sup>; deja de convulsionar.

**Muchacha:** Sórdidos alaridos emergen de los centros comerciales, nubes de moscas, muertos en las calles, enjambre ponzoñoso, efluvios pestilentes rebalsan los caños de los guetos verticales... ningún mar ni montaña podrá protegernos del azufre siniestro de su aliento.

**Actor:** Eso es lo que llaman teatro de la crueldad, ¿cierto?

**Muchacha:** Su «dataísmo sin sentido», se cierne sobre nuestras cabezas gachas, sobre nuestras esperanzas muertas: «*Pillicock sat on Pillicock-hill: Hallo, hallo, loo, loo*».

**Actor:** No entiendo lo que dices; articula por favor.

---

*Algunos Pillanes habitan en el interior de los volcanes y extienden su brazo de fuego durante las erupciones.*

*23 Nombres claves de los oficiales de la Fuerza Aérea de Chile que bombardearon La Moneda el 11 de septiembre de 1973.*

*24 El ankoku butō o butoh, es un abanico de técnicas de danza creadas en 1950 por Kazuo Ōno y Tatsumi Hijikata (lamento bailado, un retorcerse en nuestra condición humana). Usa como referencias visuales, los cuerpos medio muertos que se arrastraban entre los escombros tras la detonación de la bomba nuclear de Hiroshima.*

**Muchacha:** Hocico de teclas desdentadas, colmillo de serpiente que inocular el veneno añejado en la «pandemónica» descomposición de millones de mundos putrefactos.

***La muchacha profiere un sonido gutural.***

**Actor:** ¡Te estás raspando! No entiendo esta época: mucho megáfono, mucho micrófono, mucho grito. Pero nadie sabe impostar. Bien les vendría seguir los consejos de Salvini<sup>25</sup>: «Para hacer la tragedia, hacen falta tres cosas: voz, voz y más voz». Pero claro, qué va a saber tu generación de Salvini.

***La muchacha emite un segundo y más largo alarido.***

Desde abajo, colega: apoye, coloque, timbre la voz. Que el sonido nazca desde el vientre.

**Muchacha:** ¡Lo único que va a nacer desde mi vientre insurrecto, será su epitafio!

**Actor:** ¿Quién eres?

**Muchacha:** La que sepultará para siempre al pétreo patriarca y su putrefacta patria potestad.

**Actor:** ¡Cíñete al texto! Actuar sin argumento es una falta de respeto.

---

<sup>25</sup> Tommaso Salvini (1829 -1915) famoso actor italiano alabado mundialmente.

**Muchacha:** ¡Y seguir una trama es infravalorarse!

*Se escucha un trueno lejano y varios relámpagos iluminan la escena.*

**Actor:** Se avecina la tempestad. ¡Sturm und drang!<sup>26</sup>

**Muchacha:** Entonces, «con el pecho desnudo arrostraré la injuria de los vientos y la inclemencia de las estaciones».

**Actor:** No, Edgar; no es necesario que ofrezcas tus desnudeces al cielo.

**Muchacha:** ¿Mis senos le resultan subversivos?, ¿mi juventud sospechosa?, ¿mi lenguaje amenazante?, ¿mis pezones repulsivos?

**Actor:** Son viejos trucos aggiornados, refritos de hilo negro. Puede ser que quitándote la ropa consigas el mote de artista, pero solo impresionarás a los ignorantes. Tápese, coleguita.

**Muchacha:** ¡Non serviam, dijo el poeta! ¡Non serviam, digo yo! ¡Non serviam ridícula y patética viejecita!<sup>27</sup> ¡Se acabaron las certezas! El verdadero teatro, si es que existe, no tiene

---

26 El Sturm und Drang ( 'tormenta y pasión') fue un movimiento artístico prerromántico se desarrolló en Alemania durante la segunda mitad del siglo XVIII. Luchaba por la libertad de expresión, la subjetividad individual y, en particular, los extremos de la emoción.

27 Manifiesto creacionista (Huidobro, V. 1914). En este manifiesto el poeta chileno rechaza la idea de seguir imitando la naturaleza.

miedo de dejar de serlo, de perder su nombre, de transformarse en otra cosa.

**Actor:** Hablas con demasiada certeza para estar «tan en contra» de las certezas.

**Muchacha:** ¿No se da cuenta? Hace rato que se acabó la mimesis, ¡deje de fingir! El futuro llegó; yo estoy aquí, este es mi tiempo; en las calles decidiremos nuestro destino.

**Actor:** En las calles no se decide nada, colega; siempre que pasa igual sucede lo mismo. Los esbirros de Creonte le arrancarán los ojos a Gloucester y los poderosos de siempre mamarán la «teta de todos» hasta dejarla como piltrafa. ¡A río revuelto...

**Muchacha:** ...ganancia de traidores!

*Comienza a llover. Ambos se detienen un instante a escuchar el repiqueteo de gotas sobre la techumbre.*

**Actor:** ¿A dónde crees que vas?

**Muchacha:** Suélteme.

**Actor:** No saldrás de aquí si no te abrigas bien.

**Muchacha:** ¿Qué está haciendo? ¿Qué está haciendo? ¿Qué está haciendo!

**Actor:** Ponte bien esa capa de agua, mira que anunciaron tormenta eléctrica.

**Muchacha:** ¡Suélteme!

**Actor:** ¿Llevas plata para la locomoción? ¿Y el almuerzo que te hice? Ayer tampoco comiste tu colación; a mí no con esas modas anoréxicas, niñita. Por favor, derecho al colegio y si hay jaleo, cruzas la vereda y te devuelves: no quiero que te metas en leseras.

**Muchacha:** No se da cuenta lo reaccionario que suena.

**Actor:** Sueno a papá y eso no me avergüenza.

**Muchacha:** ¡Cobarde!

**Actor:** Por ti, claro que lo soy.

*Se escucha una gran explosión. Se quiebran vidrios y cae polvo de yeso desde el cielo raso. Se activan las alarmas de los autos estacionados afuera. El viejo toma el megáfono y grita hacia la calle.*

¡Eso! ¡Quémenlo todo!, ¡corten los cables, derriben los monumentos, saboteen los puentes y fracturen los huesos descalcificados! ¡Rebauticen el asfalto, vendan a sus madres, saqueen a su abuelo, escupan a sus padres y forniquen en los altares de los dioses carcomidos!



- Muchacha:** Papá... me está avergonzando delante de mis compañeros.
- Actor:** Te sacaré del país. Vivirás con la familia de tu madre hasta que seas mayor de edad.
- Muchacha:** No.
- Actor:** Prepara tu maleta, «Hipólita»; no quiero recoger tus restos diseminados por las «anchas alamedas».
- Muchacha:** No puede hacerme eso.
- Actor:** Un padre tiene que hacer lo que tiene que hacer.
- Muchacha:** ¿Para qué me enseñó a pensar por mí misma, si desde que murió mi madre me ha mantenido cautiva? Ya crecí. Desde ahora en adelante tomaré mis propias decisiones.
- Actor:** ¿Tienes catorce años; todavía decido por ti!
- Muchacha:** Mi lugar está aquí, papá...
- Actor:** ¿No lo entiendes, Miranda? Este país, por el que estás dispuesta a dar la vida, es una isla de Calibanes, de espíritus rencorosos y guerras intestinas.
- Muchacha:** ¿Pero es mi país!  
Usted me preparó para un mundo que ya no existe.

Ahora llegó el momento de cometer mis propios errores, de inventar mis propios pecados y derrocar a mis propios dictadores.

*El sonido del viento se funde con el de un avión despegando y el incesante cacerolazo de la revuelta que se reactiva con más fuerza.*

**Actor:** ¡Paciencia, semillas de culo! ¡No me roben escena! ¡Ya llegará su momento! ¡Todavía me quedan parlamentos que decir!

**Muchacha:** ¡Entonces dígalos!

**Actor:** ¿Qué?

**Muchacha:** Sus parlamentos.

*El viejo se confunde.*

Si no va a decir nada sobre lo que está pasando, entonces déjeme a mí.

*Le quita el megáfono y se pone la máscara antigases para salir.*

**Actor:** ¡No te inmoles Ifigenia! No te conviertas en el cervatillo del sacrificio. Aquiles no vendrá y tu madre hace mucho que ya no está contigo. ¡Hazme caso! No escuches al populacho enardecido.

*La retiene y forcejean hasta que ella lo empuja con todas sus fuerzas.*

**Muchacha:**            ;Suéltame viejo facho!

*El viejo cae violentamente y se golpea la cabeza. Cuando se da cuenta de lo que ha sucedido, comienza a llorar casi sin sonido. La muchacha, avergonzada, huye. Finalmente, el actor profiere un desgarrador alarido.*

**Actor:**                A ellos no les importas, hijita. Solo eres pasto seco que usan para encender la barricada de los sueños colectivos. Ya lo verás, el Gatopardo lo cambiará todo para ensartarnos la misma mierda con envoltorios llamativos: acabará con las monarquías y entronará a nuevos «zares travestidos». Así es Ifigenia, así siempre ha sido. «Los demonios» de Dostoievski, avanzarán a cualquier costo y el viejo Leviatán volverá a despertar para que la rueda del mundo vuelva a aplastarnos: los que van para arriba, luego estarán abajo; para volver a subir, para seguir retornando.

*La escena se llena de humo. El actor se desorienta.*

*«Nunca más estos viejos ojos, se posarán en los tuyos», pero en cada peripecia de tu vida, estaré tras el telón, afirmando tu bicicleta. Correré con mis pies inflamados hasta que te despegues de mis manos artríticas y aprendas a equilibrarte. Francia te dará una buena vida, lo sé; no mires hacia atrás, aquí solo hay tristeza y muerte. ;La cabeza siempre en alto*

D'Artagnana! No sucumbas ante la nostalgia, no voltees hacia mí. ¡Sigue pedaleando, firme el manubrio, la vista siempre al frente, eso, pedalea, pedalea: ¡sin miedo contra Richeleu y los golpes del destino! Estoy orgulloso de ti, mi niña. Tú siempre has sido mi Opus Maximum.

**ACTO III**

IV

—Sobre la Anagnórisis—

*Aparece la muchacha vestida con un maternal violeta en el que se aprecia su prominente vientre con ocho meses de embarazo y un delantal. Usa guantes de hule amarillos, gorra y trae diversos utensilios de limpieza adentro de un carrito. Enciende la llave de la tina mientras trapea el piso. Sus movimientos son rutinarios. Se percibe la desazón y el cansancio por cuidar al anciano padre que la observa con hostilidad y desconcierto.*

**Actor:** ¿Quién eres tú? ¿Cómo entraste? ¿Está listo el tecito? ¿Eres otra reemplazante? ¿Te mandó mi hija? ¿A qué hora comemos? ¿Cómo es que te llamas? ¡Por Dios! Yo recitaba sin errores obras completas del Bardo de Avon, y ahora... Sé que te conozco, tu cara me es familiar...pero no logro recordar tu nombre.

*Revisa los trocitos de texto apuntados en su corona de ramas y divaga hasta que repara en el vientre de la muchacha.*

¡Estás embarazada! ¿Es mío? Soy muy viejo para ser padre. ¿Y qué pasará contigo? No resistirás el parto. Yo no podría vivir si tú... ¿Por eso me lo ocultaste? Vas a tenerla igual, aunque...

**Muchacha:** Me está confundiendo con mi madre.

**Actor:** Shst. Todo saldrá bien, la criaremos juntos, verás. Serás la mejor de las madres y yo un

papá abuelo, jajaja. Pensé que a esta altura de la vida ya no tendría hijos. No podré correr con ella ni hacer cabriolas para hacerla reír, pero seré su bufón: le recitaré los clásicos, le contaré historias olvidadas y le enseñaré la esgrima de las ideas... Será mi pequeña D'Artagnana.

**Muchacha:** Papá...

**Actor:** ¿Sí, mi niña? Aquí estoy. Espera. Me cuesta ponerme de rodillas. Ahora sí, ¿me escuchas allá adentro?

***Apoya la oreja en el vientre de la muchacha.***

Vas a ser la hija de un actor: jugarás con sombreros y espadas de utilería mientras me ayudas a memorizar los textos. Dormirás en las butacas cuando los ensayos se alarguen. Y te taparé con túnicas y vestidos de princesa si tienes frío; y en invierno, entibiaré tu sueño con un foco par 64<sup>28</sup>.

***La hija se aleja para revisar la temperatura del agua. Apaga la llave y acerca una estufa eléctrica. Solo se ilumina la escena con esa luz anaranjada, lo que produce un ambiente cálido y sombrío a la vez.***

¡Ya sé quién eres! Interpretas al mendigo loco

---

28 Foco análogo de 1000 watts de potencia.

que atrae la mala suerte. Por eso te espantan de todos lados, porque representas la locura amarga, la niñez vulnerada, la ira de Dios, el fracaso del mañana; por eso todos te escupen y maldicen; por eso te dan de lumazos<sup>29</sup>.

**Muchacha:** No papá. Yo soy...

**Actor:** ¡El pobre Tom!, así te llamas. Ja, ja, ja, ja, ¿ves? ¡Esta vieja cabeza mía todavía funciona! ¿Cómo era eso que decías? ¡No!, no me digas: «Cinco demonios imaginables se han apoderado del Poor Tom. Obidicut, Hobbididance, Mahu y Flibbertigibbet».<sup>30</sup> ¿Qué tal? ¡Ja! No quiero «marcarte», por favor continúa, pero cuida de no sobreactuar. ¡Continuamos! ¡Acción! Vamos, di tus líneas. Con confianza. ¿Por qué tiemblas? Firme las riendas del trac<sup>31</sup>, coleguita. ¡Abajo el cortisol! Como decía La Divina Bernhardt: «Le trac, cela vient avec le talent». No, no, no llores, muchacha; cuero de chancho, acostúmbrate a este oficio ingrato. Al final, eso que llaman trayectoria no es otra cosa que seguir adelante a pesar de pesares, a pesar de ladillas, a pesar de pesadillas... a pesar de este maldito dolor de rodillas... Ya. Ya te di

---

29 Golpe con porra o garrote de madera de luma usado por Carabineros de Chile.

30 IV,I, 97-103

31 Trac o fiebre de las candilejas en el argot del teatro, es un estado de ansiedad o miedo escénico popularizado por Sarah Bernhardt en el siglo XIX. Hace referencia al sonido onomatopéyico francés que produce la garganta al cerrarse.



el pie<sup>32</sup>; te toca.

**Muchacha:** *«Hay que cuidarse del demonio maligno. Obedecer a los padres... Tom tiene frío».*

**Actor:** ¡Muy bien! ¡Cuánto método hay en tu locura! Tienes talento. No tanto como mi hija, claro, pero lo hiciste muy bien. Mi hija estudió en París, ¿sabías? Pero aquí —entre nos— yo le enseñé el oficio. Ella puso lo suyo, claro. Uf, esa forma de mirar... Compartimos escenario una vez, ¿no te lo dije? Infinita felicidad en la mayor de las tragedias.

***El viejo se emociona.***

¿;Pueden apagar esa música hinchapelotas, por favor!? ¡Ese pedal de suspenso que ha estado sonando todo este rato! ¿Creyeron que no me iba a dar cuenta? Ahí está, es subliminal, como música de supermercado, manipula las emociones como fondo de noticiero... Es una falta de respeto, un cliché, una falsa intensidad que intenta reemplazar el trabajo que los actores mediocres no saben hacer. ¡Apáguenlo! Perdone coleguita, pero es que ya es demasiado, subestiman al público y nos faltan el respeto a ti y a mí. ¡Apáguenlo o no actúo más!

***Todos los efectos de sonido se apagan.***

¡Por fin! Así está mejor, solo con respetuoso silencio la alquimia se produce, los metales

---

32 Texto que antecede a la réplica en el arte teatral.

se funden, el barro se modela y la escurridiza  
belleza se asoma. Estos directores nuevos... puf;  
llenos de trampas y faramallas... ¿Escuchas? El  
silencio también tiene sonido. ¿Cómo se llama  
ese pitido agudo..?

**Muchacha:** Tinnitus.

**Actor:** Ah. ¿De qué estaba hablando?

**Muchacha:** Del silencio.

**Actor:** «The rest is silence».

**Muchacha:** Párese; ¿qué está haciendo?

**Actor:** Muero.

**Muchacha:** Todavía falta mucho.

**Actor:** El trasero de este público no es como el de los  
franceses: no resisten obras tan largas.

**Muchacha:** Puede ser, pero usted no es Hamlet.

**Actor:** ¿Entonces quién, por la mierda!

**Muchacha:** «*La sombra de Lear*».

**Actor:** Claro que sí. Eso soy. Ahora entiendo todo.

**Muchacha:** Por eso los vecinos me pidieron que volviera al  
país y me exigieron que me hiciera cargo de usted.  
Ya, métase a la tina.

**Actor:** ¿Que hicieron qué?

**Muchacha:** Iniciaron acciones legales; quieren que lo declare interdicto. Dicen que este lugar se ha transformado en un foco insalubre y peligroso que aleja a sus clientes y daña la plusvalía del sector.

**Actor:** ¿Pero por qué dicen eso?

**Muchacha:** Porque se rodea de gente de la peor calaña y dilapida con prostitutas todo su dinero.

**Actor:** Calumnias, mis amigos son personas respetables.

**Muchacha:** ¡Vagos, ladrones y drogadictos! Mire a su alrededor, se han robado todo, por todas partes hay excremento, basura y botellas de vino. Las cámaras de seguridad del centro comercial lo grabaron a las cuatro de la mañana caminando desnudo por las galerías. Se ve claramente que es usted, así que no se haga el que no sabe de qué estoy hablando. Se acercó a la mampara principal del banco y la orinó.

**Actor:** ¡Mentira! Yo no orino: mi próstata me lo impide. Meo en puntos y chorros. Les dejé un mensaje en clave morse a los usureros que me quitaron la casa: «la-dro-nes», punto rayita punto. Fue una acción de arte, eso es todo, una performance, un poema performativo salido de este egregio «lápiz».

**Muchacha:** Basta de vulgaridades. Súbase los calzoncillos.

**Actor:** Uy, qué pechoña te has puesto ahora que vas a ser madre. A mí no me engañas, picaronaza. Ven, quitémonos las culpas, practiquemos la sabiduría de Sileno.

**Muchacha:** Tátese.

**Actor:** No.

**Muchacha:** Si no lo hace tendré que castigarlo.

**Actor:** ¿Eso te gustaría, ninfa lujuriosa? ¡Píllame primero! Soy Sileno, el sátiro escurridizo que baila a poto pelao. ¡A poto pelao! Todos deberíamos andar a poto pelao. Quítate los calzones. ¿Quieres tocar la flauta de este viejo fauno? Bienvenida al reino de los Sátiros. Dionisio sostiene su teatro sobre nuestras espaldas «en-theo- zhiasmadas». Excesos de dolor, excesos de alegría, náusea de la nada, ¡absurdo de la vida!

***La muchacha lo atrapa.***

Mh, con el embarazo te has puesto muy cachonda, ¿ah? Tienes un apetito insaciable.

**Muchacha:** Deje las manos tranquilas; ¡otra vez me confunde con mi madre!

***Le da enérgicas palmadas, el viejo se protege la cabeza y comienza a «hacer pucheros»<sup>33</sup>.***

---

<sup>33</sup> Contracciones faciales e hipos que hacen los niños que están a punto de llorar.

Y deme esa botella; sabe que no tiene que beber en su condición.

**Actor:** ¡El alcohol es lo único que me impide suicidarme, en «mi condición»!

***La muchacha lo zamarrea y lo arrastra hasta la tina de la oreja.***

**Muchacha:** Métase ahí.

**Actor:** ¡No me trates como niño!

**Muchacha:** ¡No se comporte como uno! Mire la cochinada para grande. Esto es vómito que se le secó en el cuerpo, ¿se da cuenta? ¿De cuándo que no se baña? Tiene hasta costras en el... aj, ¡qué asco! ¿Qué le pasó aquí? ¿Cómo se hizo ese moretón? ¡¿Se tatuó la calavera de Yorick en el culo, papá?! ¿Dónde anduvo metido durante mi ausencia?

**Actor:** *«Estirpe miserable de un día, hija del azar y de la fatiga, ¿por qué me fuerzas a decirte lo que para ti sería muy ventajoso no oír? Más te valdría no haber nacido, ser nada, no ser?»<sup>34</sup>*  
¡Déjame! Todavía soy un hombre, ¡no quiero que nadie me jabone las pelotas! ¡Aún tengo dignidad!

---

<sup>34</sup> *El nacimiento de la tragedia* (Nietzsche).

*La muchacha, con la habilidad de una enfermera, le pasa delicadamente una esponja hasta dejarlo cubierto de espuma.*

*El viejo tirita de frío.*

Suspendamos la función, ¿quieres? Ando con muy mala música en el alma. Desde que mi hija se fue, mi «bufón anda muy alicaído». ¿Te puedo hacer una pregunta? ¿Desde cuándo trabajamos juntos? ¿Qué papel me toca interpretar? ¿Por qué estoy en esta bañera? ¿Soy Marat? ¿Ya me toca morir?

*La hija niega y le canta el poema de Gabriela Mistral –con el que él la hacía dormir– mientras continúa bañándolo con profunda abnegación.*

V

-Sobre clímax y catarsis-

*El viejo se ha dormido apoyado en el pecho de la hija. Estallan truenos y relámpagos. El viejo se despierta sobresaltado. La hija lo calma. Ambos miran hacia arriba. La techumbre cruje y deja caer trozos de cielo raso por todo el escenario (polvo y pedazos de cartón yeso).*

**Muchacha:** Es un «daño estructural irreparable», papá. No hay nada que podamos hacer. El informe de los peritos fue categórico: tenemos que demoler el edificio. La inmobiliaria dice que pueden comenzar mañana si...

**Actor:** ¡Cualquier imbécil destruye, lo difícil es construir!

**Muchacha:** Es una esquina muy apetecida, el valor del suelo es tan alto que podrá vivir como rey en el mejor Senior Suites de París. Estaremos cerca, yo lo iré a ver todas las semanas.

**Actor:** ¿Es que a nadie le importa que se cierre un teatro?

**Muchacha:** Son solo ladrillos y cemento.

**Actor:** ¡Son la memoria de los tiempos!

**Muchacha:** No salpique tanto que va a terminar rompiendo la cortina de baño.

**Actor:**                ¡Que se rasgue! ¡Como las del templo al morir el Cristo!

**Muchacha:**        Ya se puso melodramático.

**Actor:**                «¡Buitre execrable!» ¡Lo vendiste!

**Muchacha:**        «¿Es que no puede pasar un día sin que usted me insulte o me golpee?»

**Actor:**                ¡Perra mal nacida! ¡Lo vendiste! ¡Putas! ¡Putas!  
¡Putas! «Ojalá que esa criatura que llevas en tu vientre maldito nazca muerta, para que nadie te honre con el nombre de madre. Y si llegase a nacer, que solo te dé amargura, para que sientas en carne propia el dolor de tener hijos ingratos».

**La muchacha enciende la regadera.**

Aj, fría, fría. ¡Me ahogo! ¡Auxilio!

**La hija hunde la calva cabeza de su padre en el agua y la retiene con todas sus fuerzas; el viejo se resiste hasta que, exhausto, deja de patalear y se desvanece. La hija retrocede con estupor ante la espalda inerte del anciano y comienza a sentir fuertes contracciones. Las puntadas son tan intensas que la obligan a tirarse al suelo donde convulsiona de la misma forma que al inicio del II acto.**

¿A eso le llamas tormenta?

**El viejo se recompone mientras ella se retuerce**



*en el piso.*

Una tempestad mayor hay en mi pecho. ¡Que gima el viento, que ruja el trueno y que los relámpagos desgarran el cielo! ¡Los Foley! ¡Qué suenen los Foley! ¡Más bajos, más, como una ópera Wagner! ¡Que le retumben las bolas a los viejos de la primera fila! ¡Eso, enciendan la máquina de humo! «¡Que venga pronto el final de los tiempos!»

*Tras la orden del actor, la tempestad se desata con toda su fuerza: la cortina de baño flamea con el viento de un ventilador industrial dispuesto para ese momento; la tina parece una cáscara de nuez flotando en un océano tormentoso; en la niebla se proyectan imágenes de actores antiguos en montajes emblemáticos de los últimos noventa años, los que, como hologramas, aparecen y se desvanecen fantasmagóricamente. El viejo sale de la tina y avanza desnudo chorreando agua por el escenario. Los reconoce, algunos fueron sus maestros, otros sus colegas; les habla, intenta tocar su inmaterialidad.*

**Actor:**

¿Ya me morí? He nacido y muerto tantas veces en escena, que ya no sé si soy Sísifo, Willy Loman o Próspero mendigando la indulgencia de los aplausos. Soy un actor, eso lo sé. Desquiciada empatía de las candilejas, que de tanto vivir otras vidas, nos quita la nuestra. Intenté engañar a la muerte con mi arte, quise «permanecer» en la voluble memoria de los espectadores, pero ahora comprendo que nuestro oficio consiste en todo lo contrario: actuar es

desaparecer.

**Muchacha:**           Abríguese, papá.

*Se escuchan tres timbres.*

**Actor:**               Tercera. ¿En qué parte vamos?

**Muchacha:**          En la última escena.

**Actor:**               Qué bíblico.

**Muchacha:**          ¡Escena, papá! No se haga el gracioso. ¿Está listo?

**Actor:**               ¡Todavía no, por la mierda!

**Muchacha:**          «Mierda, mierda» para usted también.

*Se abrazan y besan hasta que se escucha un gran estruendo: una bola de demolición ingresa derribando la pared.*

*El teatro se viene abajo y los sepulta.*

*Desde el exterior ingresa el dron buscando sobrevivientes.*

*Cuando el polvo se disipa, se aprecia al anciano tironeando el vestido de Cordelia hasta retirarlo de los escombros (la imagen recuerda a los sobrevivientes de las torres gemelas).*

*El anciano camina hacia los espectadores con el vestido de Cordelia en sus brazos (si la*

*tecnología lo permite, se proyectará la imagen que el dron obtiene de él).*

*En un costado. Observando la escena, está la muchacha.*

**Muchacha:** La hija, mientras observa cómo su padre interpreta el monólogo final, rompe la fuente. Asustada, separa las rodillas y se levanta el vestido para observar el líquido que mana de su vientre.

**Actor:** «¿Por qué razón ha de vivir un perro, un caballo, una rata y en ti ni el más mínimo aliento?».

Tú ya no volverás.

*«Never, never, never, never, never».*

**Muchacha:** Los contraluces del escenario se encienden recortando la silueta del anciano. La hija, a punto de dar a luz, no puede acompañarlo más: el viejo está por su cuenta.

Los espectadores aplauden la entrega del octogenario actor, que avanza encandilado hacia ellos con pequeños pasos, hasta desvanecerse en un blanco total.

**FIN DEL ENSAYO SOBRE EL ENSAYO**

**ANEXO BIBLIOGRÁFICO**

Parra, Nicanor. *Lear, Rey & Mendigo*. Quinta edición Universidad Diego Portales: mayo 2014., Ediciones Universidad Diego Portales, 2014. *EBSCOhost*, search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat09056a&AN=buai.oai.edge.uai.folio.ebsco.com.fs00001091.32c1b8f3.27d7.507c.ad08.bb18bbef0806&lang=es.

Shakespeare, William. *Rey Lear*. 6.ed., Cátedra, 2000. *EBSCOhost*, search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat09056a&AN=buai.oai.edge.uai.folio.ebsco.com.fs00001091.bea20fb3.068d.5dea.afaf.14f79baelfel&lang=es.

Shakespeare, William. *El Rey Lear*. Edited by Paula Baldwin Lind and Braulio Fernández Biggs, Primera edición., Editorial Universitaria, 2017. *EBSCOhost*, search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat09056a&AN=buai.oai.edge.uai.folio.ebsco.com.fs00001091.1c2a0a15.f739.5fc7.8adf.9dd0b18a800d&lang=es.

Shakespeare, William. *Rey Lear*. 12.ed., Espasa-Calpe, 1984. *EBSCOhost*, search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat09056a&AN=buai.oai.edge.uai.folio.ebsco.com.fs00001091.87eb9435.786f.531c.8f66.2b72decdece0&lang=es.

Shakespeare, William. *El Rey Lear*. Edited by Conejero Manuel Angel, Primera edición., Alianza Editorial, 1980. *EBSCOhost*, search.ebscohost.com/login.

aspx?direct=true&db=cat09056a&AN=buai.oai.edge.uai.folio.ebsco.com.fs00001091.5eb105d6.30af.5224.8b64.e2b0150c4487&lang=es.

Shakespeare, William. Las Tragedias de William Shakespeare : Julio César, Otelo, Macbeth, Romeo y Julieta, Hamlet, El Rey Lear. Kindle edition., E-artnow, 2014. EBSCOhost, search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat09056a&AN=buai.oai.edge.uai.folio.ebsco.com.fs00001091.b7bf5174.c75d.43d3.963e.e13186ed0bc7&lang=es.



**Ministerio de  
las Culturas,  
las Artes y el  
Patrimonio**

**Gobierno de Chile**